

ANTONIO FORNIELES MELERO, AD-1 SEVILLA 02, SOCIO-DIRECTOR RESPONSABLE DE AUDITORIA DE KPMG ESPAÑA

Se innova haciendo las mismas cosas de una forma diferente

Raquel Martín López-Soldado

rmartin@santelmo.org

Antonio Fornieles Melero es Director de Auditoría de KPMG España desde 2004. Este andaluz ha desarrollado gran parte de su larga trayectoria profesional en esta firma (más de 23 años). Comenzó en el sector en el año 83'. En el 88' le ofrecieron irse a Sevilla para abrir una oficina, donde estuvo 16 años. De aquella oficina que comenzó con cuatro personas, hoy han pasado a ser dos (una en Sevilla y otra en Málaga), y cuatro socios con más de 100 profesionales.

Como gran conocedor del mundo de la empresa y de Andalucía, querría comenzar esta entrevista preguntándole acerca de las necesidades de la empresa andaluza ¿qué deberes tiene pendiente el empresario andaluz para posicionarse entre las grandes?

Es difícil hacer esta valoración siendo andaluz. Objetivamente, no hay nada que haga diferente a los empresarios andaluces de los demás empresarios de otras regiones en el modo de hacer las cosas, pero si hay una historia y un entorno.

Para mí, es evidente que todas las ventajas que los andaluces seamos capaces de poner encima de la mesa para aprovechar las oportunidades de ese mercado global tienen que ver con los intangibles. Creo que hay ejemplos buenos y hay muchas cosas por mejorar.

No sólo se innova inventando cosas nuevas, se innova también haciendo las mismas cosas de una forma diferente.

Por el lado negativo, creo que nos falta proyección internacional y, sobre todo, proyección en los mercados emergentes.

A pesar de los años que han pasado desde aquello, querría preguntarle por los cambios que se han producido en el sector de auditoría desde que Enron acabó con Andersen. ¿Se ha devuelto la confianza en las auditoras?

La confianza es un estado de ánimo y lo único que hemos aprendido con claridad es que hay que ganarla todos los días. Creo que desde Enron, como en casi todas las crisis financieras que ha habido antes, se han cambiado muchas cosas y a mejor. Nosotros hemos hecho nuestro papel, que era reforzar todas las medidas que hicieran más fuertes las reglas de independencia, tan importantes para el ejercicio de nuestra profesión. Y, probablemente, también en algún momento, nos hemos visto en medio de una batalla por establecer nuevas regulaciones que afectaban, no sólo al desarrollo de nuestra producción, sino también a la regulación de las normas de información financiera. Ha habido muchos cambios, no sólo en las normas contables, sino también en lo que son las normas que regulan los procesos por los cuales se reúne la información financiera. Lo más conocido es la ley Sarbanes Oxley, que se reguló de una forma rapidísima en EEUU, tras el caso Enron.

¿Entiendo que el "caso Enron" en algunos aspectos tuvo consecuencias positivas?

Lo bueno que tuvo Enron es que aceleró un debate que había desde hace tiempo, en la línea de ir hacia reglas más globales. Eso ha afectado a la regulación contable y también a empresas de servicios como



la nuestra, a la regulación de nuestra producción de auditoría. A finales del año pasado, por primera vez, los americanos han permitido que las compañías internacionales no tengan que convertir las cuentas que preparan bajo normas internacionales a las reglas de contabilidad americanas; eso ha ocurrido ahora pero, es más, se están planteando con un horizonte de 4 o 5 años que las compañías americanas puedan preparar su información financiera de acuerdo a normas internacionales, y eso es un paso gigante para generar confianza, porque la base de la confianza es la información.

Hablando de confianza, ¿que me puede decir de la actual crisis del sector financiero?

Nos tiene a todos un poco sorprendidos por lo rápido que ha sido todo. Lo que estamos viendo es que, obviamente, no podíamos vivir con un periodo de crecimiento tan intenso como el que teníamos. Sobre todo, en determinados sectores como el inmobiliario. Ya se estaba previendo que las cosas iban a ir un poco más suaves. Que iba a haber una desaceleración. Lo que no se preveía era que iba a ser tan rápido y que, el detonante, iba a ser un tema que se conocía en sectores muy especializados,

porque si tu le preguntabas a alguien hace un año que eran las hipotecas subprime no te hubiera sabido contestar.

¿Cómo y cuánto cree que afectará esta crisis a la economía?

Estamos viviendo en un mundo con cierta contradicción. Por un lado, tienes esa sensación de que los gobiernos son capaces de actuar con políticas económicas que contrarrestan cualquier situación de crisis que se produce, pero, por otro lado, tienes la sensación de que hay una volatilidad que no puedes controlar.

La crisis financiera ha desembocado en dos cosas: por un lado, que haya menos liquidez en el mercado y, por otro, se ha puesto en entredicho el valor de determinados activos. Hay ejemplos clarísimos, aparte de los propios activos financieros. También ha afectado a activos muy relacionados con la disponibilidad de liquidez, como es el activo inmobiliario.

Es difícil saber cuál es el impacto y cuánto va a durar esa crisis financiera en la economía real.

¿Esta crisis financiera supone una oportunidad para los consultores?

Para nosotros, obviamente, y en varios sentidos. En primer lugar, lo que está claro es que, cuando se genera un problema de confianza, todo el mundo busca a quien se la da con más garantías. Las firmas con más proyección internacional, como la nuestra, dan más garantías, no porque seamos más grandes, sino porque tenemos más capacidades. La reputación es algo que se genera después de mucho tiempo y, detrás, hay unas capacidades que explican por qué se tiene esa reputación. Para una compañía mediana siempre es una garantía de mayor confianza contar con profesionales de reputación, eso es una oportunidad clara. Por otro lado, también estamos nosotros prestando más servicios, más complejos, en aspectos relacionados con situaciones de falta de liquidez. Tenemos un área que da servicios de "restructuring" y lo que

hacen es ayudar a compañías que no están en buena forma a identificar oportunidades de hacer las cosas de manera más eficiente, mejorando su tesorería o ayudándole a buscar oportunidades en los diferentes procesos de negocio, para que hagan las cosas mejor.

¿Cuáles son los retos de las empresas españolas ante la inminente crisis?

Hasta ahora, parecía que cualquier proyecto razonable encontraba financiación con facilidad. Esto se ha puesto más complicado. Hay que revisar las hipótesis por las cuales piensas que tus productos van a ser válidos y esto hace que, probablemente, muchos proyectos que hasta ahora se ponían en marcha, van a dejar de tener viabilidad. Eso ya lo estamos viendo.

Los buenos proyectos, con buenos profesionales, bien asesorados, van a seguir adelante. Esto es una recomendación. La siguiente recomendación es que, en este momento en que todavía estamos en medio de la evaluación del impacto visible de la crisis y cuantificando el impacto financiero, lógicamente hay que ser prudente y trabajar para hacer las cosas de la manera más eficiente.

¿Qué servicios ofrece KPMG y que valor añadido aporta a sus clientes?

KPMG es una organización con más de 123.000 profesionales en 145 países. Somos una firma global y eso, a nuestros clientes, les da acceso a servicios homogéneos en todo el mundo. Somos una firma multidisciplinar, es decir, somos capaces de ofrecer soluciones integrales para los retos que tiene una empresa. Además, tenemos un enfoque de especialización sectorial muy

Hay ya más de cien países que utilizan las normas internacionales de información financiera en el mundo y el único país importante que no las utiliza, que es EEUU, tiene planes para ir en esa dirección.

fuerte, y eso hay que combinarlo con el hecho de que prestamos servicios a las compañías más grandes del mundo. Esto nos da un entendimiento de lo que está pasando en los negocios, y de lo que, previsiblemente, van a ser los retos de las compañías en el futuro. Además, nos ayuda mucho a diferenciarnos de otras ofertas de servicios con una perspectiva más global. Creo que esto es nuestro factor diferencial.

Por otro lado, creo que, en general, las compañías familiares con las que trabajamos valoran mucho el que les ayudemos a introducir rigor profesional en su gestión. Y, por otro lado, obviamente, tenemos capacidades para ayudarles en todos los servicios que nos demanden. La auditoría es un servicio, pero, por ejemplo, en el asesoramiento financiero, legal, fiscal, y en operaciones de transacciones corporativas, etc., lógicamente, tratamos de mejorar sus procesos.

Recientemente han presentado los resultados de la firma en España. Según esta información, ha sido la firma que más ha crecido en nuestro país en los últimos cuatro años ¿Cómo se presenta el futuro?

Nuestro objetivo es seguir ampliando la gama de servicios y seguir creciendo. Nos hemos centrado mucho en compañías que tienen proyectos con potencial, en muchos casos, con proyección internacional. También hemos trabajado mucho con el sector público y, la verdad, es que ahora hemos empezado a trabajar con el sector financiero.

Para concluir, no puedo dejar de preguntarle por las implicaciones que tendrá el nuevo Plan General Contable en las empresas españolas

El nuevo plan está dentro de lo que hablábamos antes sobre la convergencia contable. Posibilita que una empresa de Almería, que está haciendo negocios en Alemania o cualquier país de Europa, hable el mismo lenguaje financiero. Hay ya más de cien países que utilizan las normas internacionales de información financiera en el mundo y, como te decía, el único país importante que no las utiliza, que es EEUU, tiene planes para ir en esa dirección.

Ahora bien, esto es bueno pero tiene su peaje: "no pain no gain". Si no te duele no hay beneficios. Hay que pasar el momento de actualizarse en conocimientos, porque esta información esta hecha desde un enfoque diferente al que hemos tenido tradicionalmente en España. Obviamente, hay que cambiar los sistemas informáticos, pero, sobre todo, entender los nuevos conceptos y ver cual es el impacto en cada empresa, porque el impacto del nuevo plan es desigual según la empresa, depende del tamaño de la compañía y, sobre todo, del tipo de operaciones que realiza. Compañías con proyección internacional, que utilizan instrumentos financieros, que realizan transacciones corporativas, cosa que es bastante frecuente, tendrán un impacto más significativo en sus cuentas que las que son más monoproducto o comerciales. Cada una de ellas tendrá que evaluar cuál es el impacto y ver qué procesos de su empresa tiene que modificar para adaptarse a la nueva regulación.